

extraordinaria cordialidad; hablaron también los señores Vasconcelos, Valle Inclán, Belaunde, el Presidente del Congreso, Cosío Villegas y los Delegados Porras Barrenechea, Bonchil, Espada y Erdmannsdorff.

El 20 de octubre clausuró sus sesiones la Primera Internacional de Estudiantes. Sus labores, si de prisa realizadas, si desbordantes de ímpetu, sin duda serán un estímulo para los compañeros que se reúnan en Buenos Aires, pues se distinguieron tanto por la animación de sus debates, que fué sostenida hasta el último momento, como por la gravedad de los temas resuel-

tos, por la generosidad del lirismo que penetraba los espíritus nuevos en él congregados y por el verdadero acercamiento espiritual que se ha empezado a realizar en la juventud del mundo, ya consciente de la responsabilidad de su misión humana. La Juventud hizo vibrar su corazón, atenta a las voces terribles de esta Hora, y su fe pura ha de exaltarse bien pronto en una certidumbre de éxito feliz que supere a la trémula esperanza.

México, D. F., a 28 de octubre de 1921.

El Secretario General,  
RAFAEL HELIODORO VALLE

## POETAS DE COSTA RICA

CARLOS LUIS SAENZ

[¡Dulce canto el del agua al derramarse en el ánfora del estanque...! Se ha derramado como si surgiera del fondo de una gruta azul, donde liban las luciérnagas sagradas las bendiciones de las ondas violetas, y el misticismo de sus luces doradas... Y sobre el canto de las aguas, el silencio infinito de la noche, poblado el desierto de fantasmas sacerdotales y el espíritu de fragantes símbolos...]

Así el alma del poeta poderoso bajo la contemplación de mi sentimiento sencillo, que es copa de santidad y es copa de dulzura, en mi eterno jardín de cipreses y de sándalos. Así esta alma de pastor de versos, que tiende su cayado sobre las rimas lanudas de ojos tristes y dulces, como las ágatas de los cordeles bíblicos... ¡Melancólica como un yermo y vasta como un yermo!—M. VIN-CENZI].

### CANCION DEL CAMINO

Tus sandalias, tu cayada,  
toma Peregrino y parte:  
lleva tu copa labrada,  
lleva tu azul estandarte.

Hallarás al Viñador  
y te colmará la copa  
con el vino del amor,  
que sabe dulce a la boca.  
Entre tus joyas más bellas,  
pondrá el amor que suspira  
siete cuerdas en tu lira,  
y en el alma siete estrellas.  
Y unirá tus pies llagados  
de tanto peregrinar,  
con sus cabellos dorados,  
fragantes como el azahar!...

Hallarás en la cañada  
una flauta y al Pastor,  
que tiene el alma encantada  
en el sagrado fervor.  
Y al Pastor darás tu vino,  
pan candeal y dulce miel,  
y él te dará en tu camino  
su corona de laurel!

Hallarás al Segador  
que siega todas las mieses,  
en el campo del dolor  
entre sauces y cipreses,  
y el Segador cogerá  
tu gavilla de buen trigo,  
y al viento la aventará!...  
¡Y tú! ¡Ya estarás contigo!

Peregrino, Peregrino,  
en el polvo del camino  
está escrito tu destino,  
y señala esta verdad:  
el polvo, al polvo se torna;  
y el alma a la Eternidad!

Heredia, 24-1-922.

### VUELO DEL ALMA

Viene de pronto como una  
aurora inesperada.

J. MARTÍ.

El dulce sueño en mis cansados ojos  
no derramaba su serena calma;  
y en la profunda sombra de la noche,  
escuché el roce de las grandes alas!

Las águilas gigantes de la idea  
en torno a mi silencio revolaban  
como sobre un picacho de los Andes.  
¡Venían del cielo azul de la sagrada  
región del sol, padre de las auroras!

En mi cráneo sus picos y sus garras  
clavaban unas. ¡Y emprendían el vuelo  
al insondable azul, magnificadas!  
Otras abrían mi pecho: su plumaje  
blanco en mi propia sangre se manchaban.  
¡Mi corazón como una roja estrella  
en sus potentes garras fulguraba!

### VENDEMOS

Abraham Valdelomar: <i>Los Hijos del Sol</i> . (Cuentos Incaicos) Lima, 1921.....	€ 4.00
Luis M. Drago: <i>Los hombres de gresca</i> . Buenos Aires, 1921.....	3.00
Arturo Borja: <i>La flauta de onix</i> . Quito, 1920.....	2.25

Al ADR. del REPERTORIO.

¡Y era un martirio luminoso y grande!  
Con el fuerte dolor de mis entrañas,  
con la propia substancia de mi carne,  
nutrir las grandes águilas del alma!  
y en sus alas silbantes remontarse  
a la región de las estrellas. ¡Calla  
y muere el corazón y sus latidos!  
El volcán interior su fuego apaga.  
Abajo queda el mar de la palabra  
azotando los ríspidos picachos  
del pensamiento, vívida y esclava!...

Y a la región de luz de las estrellas,  
sola, penetra el alma!

Heredia, 7-VII-921.

### PASASTE AL ATARDECER

Entre las nubes, quebrado  
cristal de luz, el ocaso...  
Por el jardín ya encantado  
pasaste de azul y raso!

¡Al recuerdo del pasado,  
bello sol que arde en mi ocaso,  
el corazón desgarrado  
enjoyó en llanto tu paso!

La tristeza de la tarde  
dejó mi alma muda y quieta,  
resignada con su pena...!

Al llegar la hora violeta  
alcé mi ojos cobardes  
hacia la noche serena!

Heredia, 919.

### COMO ESTATUA DE SAL

¡La vida! Los instantes de luz, de llama-  
[rada,  
golpes de ala, firmes, para escalar los cielos!  
¡Culminaciones! Nobles pasos en la jornada  
hacia soberbias cumbres de virginales hielos!

¡Lo demás es la muerte, lo demás es la  
[nada!...  
La gota en la clepsidra, que cae sin un  
[anhelo;  
las hojas del otoño por el viento arrastradas.  
El alma hecha una estatua de sal, sin ver el  
[vuelo,

Por el azul divino, de las místicas aves,  
que van hacia lejanos países de Occidente;  
sin ver los Reyes Magos que llegan del  
[Oriente.

Sin fletar en las horas escuadrillas de  
[naves  
que exploren los misterios en peregrina an-  
[danza,  
dando al viento la vela de la Gran Espe-  
[ranza!

San José, 14-VIII-914.

### OFRENDA

De donde brotan todas las auroras,  
vino la luz a mis nevadas cumbres.  
¡Se han trocado mis aguas mugidoras  
en lagos de calladas mansedumbres!

Fuiste en mi soledad la inspiradora  
Musa Inmortal, de místico vislumbre,  
y como saetas de oro vibradoras,  
son tus miradas mis más claras lumbres!

¡Por ti, sólo por ti, mi copa vierte  
el vino dulce en libación gozosa,  
sobre esta tierra que bebió mi llanto!

Se que el Amor, triunfando de la Muerte,  
en otra vida pura y luminosa,  
te ofrendará la esencia de mi canto!

Heredia, 14-1-922.